

Cahiers des Amériques latines

90 | 2019

Le Paraguay : 30 ans après Stroessner

Études

De la articulación orgánica a la confrontación: la CGT y los Gobiernos kirchneristas en la Argentina

De l'articulation organique à la confrontation : la CGT et les gouvernements kirchneristes en Argentine

From coalition to confrontation: The CGT and Kirchner governments

Da Articulação Orgânica ao Confronto: a CGT e os Governos Kirchnerist na Argentina

CECILIA ANIGSTEIN

p. 141-159

<https://doi.org/10.4000/cal.9210>



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Argentina permaneció unificada y estableció una articulación orgánica. Esta etapa se caracterizó por la recuperación del poder del movimiento sindical y su recomposición como actor

político y reflexiona sobre el papel desempeñado por el sector argentino a lo largo de todo el período, distinguiendo tres

1) la cooperación Gobierno peronista y sindicatos a partir de 1976; 2) la cooperación Gobierno Menem y sindicatos a partir de 1996, que debilitó al Gobierno, fortaleció a los sindicalistas y activó el movimiento popular; y 3) La apertura de un campo de tensión social y económica en el plano distributivo y el político a partir de 2012.

Argentina est restée unie et a établi une articulation organique. Cette période a été marquée par la récupération du pouvoir du mouvement syndical et par sa recomposition comme acteur. Cette analyse la complexe relation entre syndicats et pouvoir en

Argentine, au prisme du rôle joué par la CGT, l'organe syndical le plus dynamique du pays. Nous avons distingué trois étapes dans ce processus et étudié : 1) les conditions qui ont rendu possible qui ont rendu possible la coopération entre le gouvernement péroniste et les syndicats à partir de 2003 ; 2) le conflit entre le pouvoir exécutif et les producteurs agro-industriels en 2008 qui a provoqué une intense polarisation sociale, fragilisé le gouvernement, renforcé les syndicats et questionné la logique national-populaire, et enfin ; 3) l'ouverture d'un champ de tensions et la dégradation des relations entre la CGT et le gouvernement à partir de 2012.

Between 2004 and 2012, the CGT Argentina was united and established an organic articulation with the Kirchner governments. This stage was characterized by the recovery of the economic-corporative bargaining power of the trade union movement and its recomposition as a political actor. This article analyzes this complex relationship and reflects on the role played by the most dynamic sector of Argentine trade unionism during all the stage. Three moments are analyzed: 1) The conditions that made it possible cooperation between Peronist government and CGT after 2003; 2) The conflict between government and farmers in 2008, which caused social antagonism, weakened the government, strengthened the unions and provoked disputes about the vision of the popular national; 3) It opened a confrontation of the CGT with the government around the economic distribution and political power in Peronism since 2012.

Entrées d'index

Mots-clés : syndicats, péronisme, politisation, conflits, concertation

Keywords: unions, peronism, politicization, conflicts, concertation

Palabras claves: sindicatos, peronismo, politización, conflictos, concertación

Notes de la rédaction

Texte reçu le 4 janvier 2017, accepté le 16 avril 2017.

Notes de l'auteur

Las hipótesis y reflexiones volcadas en este trabajo se apoyan en la investigación realizada para mi tesis doctoral: «La configuración del sindicalismo neodesarrollista empresarial: Alianzas y disputas en el ciclo kirchnerista» (2016). Se utilizó una estrategia metodológica cualitativa que combinó diversos registros: entrevistas en profundidad a dirigentes sindicales e informantes clave, análisis de documentos y prensa de las organizaciones, de documentos gubernamentales y parlamentarios, construcción de una matriz en base a diversos medios de comunicación nacionales y registros audiovisuales e información estadística oficial, entre otros.

Texte intégral

- 1 Durante los Gobiernos kirchneristas (2003-2015), Argentina experimentó una reconfiguración de su modelo de desarrollo. Uno de los aspectos más significativos fue la recomposición del trabajo como integrador social, dinamizador de la actividad económica y el consumo. Entre 2004 y 2012, la Confederación General del Trabajo

estableció una articulación orgánica con los Gobiernos. El movimiento sindical recuperó el poder de negociación económico-política nacional.

Entre 2002 y 2012, la moneda argentina y la cesación de pagos de la moneda local respecto al dólar estadounidense. El inicio de 2002, la economía interna adquirió un poder financiero internacional y se modificaron los términos del comercio exterior, gestándose un proceso de reactivación económica que incrementó fuertemente la demanda de productos domésticos. Sin embargo, diversos análisis coinciden en que el kirchnerismo apoyó en una exacerbada transnacionalización, la acumulación de capital, con la precarización laboral como elemento central (Ceballos, 2014; Feliz, 2012; López, 2012; Wainer, 2012; Wainer, 2010; Orr, 2010; Basualdo, 2011, Varesi, 2012]. La fracción dominante del proceso postcrisis 2001-2002, con una posición dominante de las productoras de *commodities*, agroindustriales y

La burguesía local también se vieron beneficiadas por el fortalecimiento de la moneda local respecto al dólar estadounidense. El



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

encarecimiento de las importaciones, la licuación de los salarios reales provocada por la devaluación y la existencia de capacidad ociosa en la industria facilitaron la creación de empleos y una recuperación fabril sin necesidad de grandes inversiones. Mientras que entre 2001 y 2007 el PIB global se expandió el 36,1%, el PIB de las actividades manufactureras se incrementó en un 45,6% [Azpiazu y Schorr, 2010].

4 Los cambios en las intervenciones estatales son un factor clave para comprender el período. Entre 1976 y 2002, la metamorfosis del Estado produjo una drástica alteración de las relaciones con el mercado vía desregulación interna, apertura al mercado mundial, privatización y concesiones de empresas públicas². A partir de 2002, en cambio, se observa una recuperación de las políticas cambiarias y monetarias, y diversas posibilidades de captación de excedentes mediante impuestos sobre un amplio superávit comercial [Bonnet y Piva, 2012]. El descenso del desempleo y de la pobreza, la relativa recuperación del poder adquisitivo de los salarios vía restitución del salario mínimo y la convocatoria anual de negociaciones colectivas³, se combinó con un conjunto de políticas que ampliaron los sistemas de protección social y contribuyeron al mejoramiento de las condiciones de vida de la clase trabajadora.

5 Por un lado, la extensión de la cobertura de las jubilaciones, el restablecimiento del sistema previsional solidario administrado por el Estado y políticas no contributivas de transferencias de ingresos para los sectores más desprotegidos, como la Asignación Universal por Hijo, entre otras, operaron como mecanismos de redistribución económica. Por otro lado, la implementación de un extenso entramado de subsidios, mayormente destinado a energía y transporte, permitió el control de tarifas de los servicios públicos y el acceso masivo al consumo garantizando un mínimo de ganancias para las empresas [Bona, 2012]. Sin embargo, la persistencia del trabajo informal y precario traducía un panorama complejo, con fuertes disparidades en las formas de integración sociolaboral y las condiciones de vida de amplios sectores de la población⁴.

6 Esto permitió que se desactivaran parcialmente los mecanismos de coacción económica que desalentaban la organización gremial durante la etapa previa (fundamentalmente los altos índices de desempleo) y emergieron expresiones colectivas, aunque dispersas e inestables, que pusieron en cuestión las condiciones de explotación del trabajo en el nuevo ciclo económico. Esto se vio reflejado en la dinámica del conflicto laboral, que adquirió mayor dinamismo en relación con la tendencia descendente que había mostrado entre los años 1989 y 2001⁵. Pero también significó cambios en la composición de los actores colectivos que dinamizaron las luchas sociales. A partir de 2005, el protagonismo de los movimientos piqueteros (que nucleaban a trabajadores desempleados) en el conflicto social fue desplazado por el surgimiento de experiencias de organización y protesta en los lugares de trabajo, muchas de las cuales se desarrollaron al margen de las organizaciones sindicales o en oposición a sus

Medina y Diana Menéndez, 2011].

nes sindicales tradicionales resultaron ampliamente
 r [2007] afirman que los sindicatos más importantes
 a la estrategia de conservación asociacional ejercitada
 nterior. En la articulación de un nuevo patrón de
 icatos mantuvieron un margen de autonomía relativa.
 monitoreados completamente desde arriba por una
 sindical. Pero su alcance fue limitado: involucraron
 nales, quedando al margen el voluminoso universo de



Ce site utilise des cookies et
 vous donne le contrôle sur
 ceux que vous souhaitez
 activer

de este siglo, el agotamiento del ciclo de crecimiento
 desarrollo emergente y produjo una serie de disputas
 que pusieron en crisis la coalición sociopolítica que
 ello, la pretensión hegemónica expresada en la
 de producción industrial competitivo con inclusión
 para el conjunto de la ciudadanía se enfrentó con la
 tivas que expresaban intereses contradictorios. El

movimiento sindical, particularmente la CGT, ha sido sin duda uno de los protagonistas de estas disputas.

- 9 Hacia 2012, en un contexto de intensificación de la puja distributiva y restricción externa vinculada con la caída de los precios de los principales productos exportables, la división de la CGT coincidió con un escenario de creciente confrontación entre el Gobierno de Cristina Fernández y el dirigente de la CGT Hugo Moyano, del gremio del transporte de cargas automotor.
- 10 Este artículo analiza los vaivenes de esta compleja relación durante los dos primeros Gobiernos kirchneristas (2003-2011) e intenta aportar algunas reflexiones acerca del papel desempeñado por el sector más dinámico del sindicalismo argentino a lo largo de todo el período.

La conformación de la alianza entre la CGT y el Gobierno kirchnerista

- 11 La profunda transformación de la estructura productiva argentina a partir del golpe militar de 1976 significó el disciplinamiento de la clase trabajadora y la desarticulación política de los sujetos subalternos. La instauración del neoliberalismo se dio bajo un régimen autoritario que puso en marcha un plan sistemático de represión, tortura y desaparición de personas, dirigido con saña especialmente sobre los activistas y representantes directos de los trabajadores en los lugares de trabajo.
- 12 La transición a la democracia en 1983 estuvo marcada por multitudinarias movilizaciones y por la derrota electoral del Partido Justicialista (PJ). Entonces, se articuló un fuerte cuestionamiento del rol de los sindicatos y la dirigencia sindical fue desplazada de las posiciones de poder que históricamente había detentado al interior de ese partido. Esto contribuyó a la pérdida del peso político de las organizaciones sindicales y a la emergencia de una nueva lógica que priorizó la construcción de alianzas territoriales [Levitsky, 2004; Gutiérrez, 1998]. La contracara de la territorialización fue la producción de un denso tejido organizativo que se confrontó con las estructuras partidarias y adquirió relevancia años más tarde, con la emergencia del conflicto social a fines del siglo pasado [Auyero, 2001; Pereyra, 2008].
- 13 Durante la década de los noventa, los Gobiernos de Carlos Menem entre 1989 y 1999, de signo peronista y orientación neoliberal, se observan dos tendencias en la relación entre movimiento obrero y Gobierno. Las organizaciones sindicales más poderosas que controlaban la CGT apostaron a la estrategia adaptativa empresarial⁶, consintieron las reformas laborales flexibilizadoras, las políticas de desregulación y transformación del



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

rollaron vertientes sindicales críticas a las políticas ciclo de movilización social de fines de siglo. ron de carácter defensivo, utilizaron formatos (acciones) en lugar de las acciones características y articularon demandas que cuestionaron el orden político [Armellino, 2005]. Fueron encabezadas por smo como la Central de Trabajadores de la Argentina Combativa (CCC) y el Movimiento de Trabajadores en frentes intersindicales o multisectoriales bajo el «n» con trabajadores estatales, productores rurales, desocupados y estudiantes; e integraron un amplio ormas promercado.

la CGT conformada en 1994, fue la plataforma de yano. No fue el núcleo más activo ni más significativo s más gravitantes si tomamos en cuenta el impacto de ad de movilización y de interlocución con los poderes os cuales nunca interrumpió comunicación a pesar de a antisistema. Como consecuencia de algunas

discrepancias, entre ellas la posición acerca de una reforma laboral envuelta en denuncias de corrupción, en 2000 el MTA abandonó la CGT y conformó una central paralela, la «CGT Disidente», que consolidó a Hugo Moyano como uno de los principales opositores al Gobierno de Fernando de la Rúa (1999-2001) de la Alianza, quien renunció a su mandato el 20 de diciembre de 2001 en medio de una convulsión social sin precedentes (ocurrencia de protestas masivas, saqueos a comercios, cacerolazos, vehementemente reprimidos por las fuerzas de seguridad).

16 La generalización y radicalización de la movilización y la represión a lo largo y ancho del territorio nacional a fines de 2001 sorprendieron a una CGT dividida y debilitada. Pero la salida de la crisis de hegemonía generó nuevas vacantes para los sectores populares organizados, y una oportunidad para los sindicalistas. La crisis política planteó un profundo cuestionamiento a la legitimidad de las autoridades gubernamentales y los elencos dirigentes.

17 Esto se puso de manifiesto en el Gobierno provisional de Eduardo Duhalde del PJ (enero 2002 a mayo de 2003). Si bien durante esta Administración se estableció el esquema macroeconómico que sentó las bases para la recuperación posterior, no se logró superar la crisis política. De hecho, la alianza de Duhalde con el sector más dialoguista del sindicalismo nucleado en la «CGT oficial» (que incluyó nombramientos en su gabinete) no dio los frutos esperados y reveló rápidamente la incapacidad de este sector del movimiento obrero para contener el conflicto social.

18 Finalmente, la política de criminalización de las luchas sociales y la represión sobre los movimientos de desocupados que concluyó con el asesinato de dos jóvenes piqueteros, Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, el 26 de junio de 2002, precipitaron la salida del presidente provisional.

19 Luego de la asunción de Néstor Kirchner como presidente en 2003, tuvo lugar un nuevo reparto de naipes. El bloque de poder emergente involucró a los grandes capitalistas de la fracción productiva exportadora, a los pequeños empresarios locales, a una parte de los movimientos sociales que habían protagonizado el ciclo de luchas en años recientes y al sector mayoritario de las organizaciones sindicales. Los sindicalistas (en particular los de la CGT Disidente y de la CTA), aportaron un conjunto de elementos que resultan centrales para la producción de legitimidad: una perspectiva antineoliberal, una visión del trabajo como integrador social y del salario como dinamizador del mercado interno, una alianza interclasista necesaria para concretar la vocación hegemónica de la gran burguesía productiva exportadora, una vinculación orgánica con el peronismo y la posibilidad de reencauzar de forma organizada la movilización social. Pronto Hugo Moyano logró la conducción de una central obrera unificada que se articuló orgánicamente con el nuevo Gobierno justicialista. En los siguientes ocho años, la CGT no convocó ni realizó ningún paro nacional o medida de



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

l. y laboral del año 2000 (conocida como «la ley de los . alianza y el voto de confianza entre Kirchner y el lse mismo año se convocó al Consejo del Empleo, la recreó los términos del tripartismo suspendidos de cuatro décadas.

za entre sindicatos y Gobierno? A diferencia de lo a lo largo de la primera década de 2000 las políticas acia una mayor regulación de la fuerza de trabajo. Se alsó la negociación colectiva⁷. Se expandió la afiliación ganizaciones. Varias reformas laborales rectificaron dor y flexibilizador de la década de los noventa.

ínimo Vital y Móvil (SMVM) como instrumento) estancado por 10 años) repercutió en los niveles de :ales. Entre 2003 y 2006, los salarios experimentaron on la reaparición de la inflación, a partir de 2007 la ionada por la necesidad de recuperar la pérdida del

- 23 La relación entre Gobierno y sindicatos se caracterizó por una sólida alianza basada en la cooperación mutua. El Gobierno abrió las mesas de diálogo y privilegió al actor sindical como interlocutor en diversas instancias —bendiciendo ciertos liderazgos y relegando otros en un permanente juego pendular—. Asimismo, concedió a los sindicalistas algunos lugares en las listas de legisladores y puestos en la gestión gubernamental. Las cúpulas sindicales se adecuaron al cuadro general que se delineaba desde el Poder Ejecutivo y morigeraron la conflictividad laboral que entonces comenzó a emerger con fuerza en los lugares de trabajo.
- 24 Es cierto que la unidad alcanzada en la CGT fue una vajilla frágil. Las tensiones internas afloraron una y otra vez en los años siguientes, lo que obligó a Hugo Moyano a reforzar su alianza con el Poder Ejecutivo y periódicamente hacer demostración de fuerza sindical y poder de movilización para disuadir a sus competidores.
- 25 Frente a la disputa interna de los sindicalistas, el Gobierno —que requería del apoyo sindical en un contexto signado por una creciente puja distributiva vinculada al proceso inflacionario en curso— administraba un doble juego tendiente a mantener el apoyo de las distintas fracciones sindicales en pugna. Esta estrategia implicaba por parte del Poder Ejecutivo permanentes gestos de reconocimiento al poder sindical: convocatoria en instancias de «Dialogo Social», reformas a las normas laborales, otorgamiento de prerrogativas institucionales u organizativas. Comprendía al mismo tiempo la presencia presidencial en actos sindicales y referencias explícitas al compromiso y lealtad con los liderazgos obreros. Eso suponía el reconocimiento permanente del peso político y simbólico del sindicalismo en el peronismo en general, y en el proyecto político kirchnerista en particular.

La CGT como factor de poder: *lockout* rural y crisis financiera internacional

- 26 El conflicto entre el Poder Ejecutivo y los productores agropecuarios (el *lockout* rural de 2008) provocó una intensa polarización social que debilitó los apoyos al Gobierno y otorgó gran significación al respaldo que la CGT daba al oficialismo. El saldo fue una ofensiva de las organizaciones sindicales al interior de la coalición gobernante que abrió un campo de tensión con la narrativa gubernamental.
- 27 En marzo de 2008 el Gobierno nacional intentó modificar el sistema de retenciones a las exportaciones de la soja, el trigo, el maíz y el girasol. Se buscaba aumentar la recaudación en una coyuntura de incremento de los precios internacionales y contener la elevación de precios de los alimentos en el mercado interno. La medida detonó un conflicto que duró cuatro meses y afectó las provincias de Buenos Aires, Santiago del Estero, Córdoba y Chaco.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

rurales nucleados en la «Mesa de Enlace» se aliaron a su vez con los productores rurales en torno a las demandas «del campo». Las medidas de ajuste afectaron a los productores de rutas, quemas de pastizales de gran extensión, y a los productores urbanos en las ciudades. Del otro lado, quienes apoyaban al Gobierno se oponían a los actos de concentración y acciones directas de los productores.

El Gobierno de Kirchner apeló al compromiso popular, en particular con los productores urbanos e industriales. Sin embargo, no obtuvo el apoyo de los productores urbanos, ni respecto del conjunto de la población, que se identificó más con los ruralistas, cuyas acciones alcanzaron a ser reconocidas en la literatura académica [Wyczykier y Anigstein, 2015]. En cambio, los productores urbanos y la CGT acompañaron activamente la iniciativa gubernamental debido además a la naturaleza de su actividad, los productores urbanos y Moyano fueron protagonistas en las rutas afectadas y los productores urbanos enfrentaron cuerpo a cuerpo con los productores

30 Desde la conducción de la CGT se convocaron y acompañaron las movilizaciones en favor de la medida. La modalidad y los efectos de las intervenciones de la CGT contribuyeron a la acumulación de fuerza propia y a un aumento de su capacidad de incidencia en la arena política nacional. Su accionar incluyó una concurrencia masiva a los actos convocados desde el Gobierno. Esto se vio potenciado por la articulación de una narrativa antioligárquica y nacional popular. En retribución, el Gobierno dio un fuerte respaldo a Hugo Moyano para lograr su reelección al frente de la CGT como secretario general ese mismo año, pese a los repetidos intentos para desplazarlo de su puesto por parte de distintos sectores sindicales. Este gesto fue leído por la conducción de la CGT como la expresión de una «Alianza estratégica por la felicidad del pueblo y la grandeza de la Patria» [Comunicado de la CGT, mayo de 2008].

31 A lo largo de los más de 100 días que duró la protesta rural, el Poder Ejecutivo maniobró diferentes alternativas para desactivarla. Con la agudización de la confrontación fueron menguando los apoyos a la iniciativa del oficialismo y el respaldo sindical fue adquiriendo una dimensión inversamente proporcional al debilitamiento y la erosión de la legitimidad gubernamental. Los productores rurales mostraban capacidad para concitar el apoyo de amplios sectores urbanos y rurales, sostener las medidas de fuerza por un tiempo mayor al inicialmente supuesto y dañar severamente la economía.

32 Frente a la intensificación del conflicto, el aumento de las retenciones a los cereales fue debatido en el Poder Legislativo. El tratamiento parlamentario polarizó a los representantes de las Cámaras. En rigor, la polarización plasmada en una batalla de ideas y sentidos, entre los partidarios «del campo»⁹ y los defensores del «Proyecto Nacional»¹⁰, desbordó ampliamente los alineamientos parlamentarios e inclusive a los productores rurales movilizados, y las repercusiones mediáticas impregnaron la vida cotidiana del conjunto de la población. Finalmente, el 18 de julio la medida impulsada por el Gobierno fue derogada y se desactivaron las movilizaciones. La economía local se resintió por las protestas rurales y en los meses siguientes estos efectos se vieron potenciados por la ocurrencia de la crisis financiera internacional.

33 Frente a la imposibilidad de aumentar la recaudación vía retención a los *commodities* agropecuarios, el Gobierno tuvo que apelar a estrategias alternativas de financiamiento. En el nuevo escenario se ignoró la agenda de los empresarios¹¹ y se desplegaron una serie de iniciativas que buscaban recomponer la legitimidad con los sectores populares.

34 Inmediatamente después de la derrota legislativa del oficialismo, el 21 de julio se reestatizó la empresa área Aerolíneas Argentinas. En octubre de 2008 se reestatizaron las jubilaciones (la Ley 26.425 eliminó el régimen previsional de capitalización individual, disponiéndose la unificación en un único régimen administrado por el Estado). A través de esta política, el sector público absorbió los aportes personales



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

l sistema privado: una transferencia del 1,5% del PIB 100 millones hacia el Estado. A su vez, se transfirieron eran administrados por el sistema de pensiones, del 0.000 millones aproximadamente [Cifra, 2009]. Con obra financiera del Tesoro Nacional y la capacidad de al para morigerar los efectos de la crisis internacional 2009]. Además de generar una fuente importante de medida respondía a una de las demandas más sentidas) que estrechó aun más los lazos de los sindicatos con indicalistas avanzaron sobre el control de áreas de la mayor influencia en la asignación de los subsidios al acceso como accionista en la concesión de servicios mal del Ferrocarril Belgrano Cargas), lo que redundó ito sindical como factor de poder, que encarnó en la

a internacional y las elecciones legislativas de 2009 de la CGT frente al Gobierno kirchnerista. En octubre leral de la CGT difundió un comunicado en el cual los

sindicalistas se comprometían a contener la conflictividad en concertación con empresarios y Gobierno, adhiriendo a las inquietudes empresarias (competitividad productiva) a cambio de garantías sobre el sostenimiento del empleo y los ingresos de los sectores de trabajadores bajo su representación.

36 Ahora bien, al observar el paquete de medidas¹² lanzadas por el Gobierno para paliar los efectos de la crisis internacional, se puede constatar que los sindicalistas fueron atendidos parcialmente. En cambio, el Gobierno implementó una batería de medidas para proteger la economía doméstica, cuyos mayores esfuerzos se orientaron a resguardar la capacidad de consumo de los sectores más postergados de la clase trabajadora, quedando en un segundo plano el pliego reivindicativo vinculado al trabajo registrado, base de representación de sindicatos.

37 En las elecciones legislativas de 2009 se puso de manifiesto el retroceso político del oficialismo. Fue derrotado en grandes centros urbanos y allí donde las protestas rurales se habían desarrollado con mayor virulencia: Ciudad de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Mendoza. Pero lo que más perjudicó al Ejecutivo fue la disidencia abierta en el seno del peronismo, que concurrió con candidatos propios y se impuso con un margen estrecho de votos en la provincia de Buenos Aires [Sidicaro, 2011]. En definitiva, los resultados electorales dejaron al descubierto que el liderazgo de Néstor Kirchner al interior del PJ estaba siendo ampliamente cuestionado.

38 Paralelamente, en esta etapa tuvo lugar una modificación de la relación que los gobernantes trabaron con la sociedad (particularmente en sus composiciones populares). La CGT no fue ajena a este fenómeno. Por el contrario, el abordaje de su accionar pone de manifiesto la relevancia que adquirió el sindicalismo peronista como reservorio de imágenes e idearios (contradictorios y en tensión) que alimentaron, en esta singular encrucijada, la activación de lo nacional popular.

39 Puede afirmarse que la CGT conducida por Hugo Moyano salió fortalecida al interior de la coalición gobernante a partir del conflicto entre el Poder Ejecutivo y las entidades agropecuarias. No obstante, el avance sindical no respondió únicamente al despliegue de su actuación en el marco del conflicto. La pérdida de apoyos políticos, puesta de manifiesto en la derrota electoral de 2009, inclinó la correlación de fuerzas al interior del conglomerado oficialista a favor de los sindicalistas, quienes ofrecieron respaldo en los momentos de mayor debilidad. Asimismo, la intensificación de la puja distributiva y la ocurrencia de la crisis financiera internacional, que marcó un momento de gran incertidumbre, y la implementación de un conjunto de medidas para hacer frente a los impactos locales, motivo de nuevas controversias y consensos, requirieron una vez más del apoyo de los sindicalistas a las políticas gubernamentales.

—



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

la confrontación: to a la política» y utivas

«del campo» a mediados de 2008 y las elecciones tomó por una etapa marcada por la escenificación de eventos acontecimientos distinguen esta coyuntura: el inicio de la comunicación que precedió la sanción de la Ley de Audiovisual (2009), la multitudinaria convocatoria de elecciones (2010), el repentino fallecimiento de Néstor Kirchner, la emergencia y visualización de una figura invocada como el nuevo sujeto político, destinatario de la política «y, finalmente, la victoria de Cristina Fernández de Kirchner en los comicios nacionales de 2011, cuyos resultados reflejaron un crédito 54% de los sufragios.

41 Bajo estas condiciones se advierte un cambio muy significativo en el tipo de acciones, el contenido de los discursos y los imaginarios movilizados, que alteraron la relación que la CGT había mantenido con el Gobierno y con el PJ, y que marcaron, en lo sucesivo, la confrontación de la central sindical con el Gobierno. Esta mutación se observa en dos planos. El primero es distributivo: negociación salarial en un contexto inflacionario, demanda de participación de los trabajadores en las ganancias empresarias —a través de un proyecto de Ley que tuvo amplias repercusiones mediáticas en 2010 y 2011 [Anigstein y Wyczykier, 2014]— y los reclamos relativos al impuesto a los altos ingresos de los asalariados, que encabezó la lista de reclamos de los cinco paros generales realizados por la CGT conducida por Moyano luego de 2012. Y el segundo plano es político: disputando espacios en la conducción en el PJ, en las listas de candidatos para las elecciones generales de 2011 y haciendo demostraciones de fuerza en multitudinarias concentraciones donde se congregaban con el oficialismo.

42 En esta coyuntura se renovaron las expectativas de mayor incidencia de los trabajadores organizados en el seno del peronismo. La disputa por los espacios de poder al interior del PJ y en el Gobierno se tradujo en una disputa ideológica y de sentidos. El impulso fundacionalista¹³ del kirchnerismo había sido golpeado y debilitado por la confrontación con la burguesía rural en 2008 provocando una serie de tensiones entre «trabajadores organizados», «juventud kirchnerista» y políticos del PJ (fundamentalmente gobernadores, intendentes y funcionarios de gabinete).

43 La intensificación de la clave nacional popular operó a su vez como catalizador al interior del movimiento sindical y lo condujo a reorientar su estrategia de construcción de poder, que detonó la desarticulación del su vínculo orgánico con el kirchnerismo, y más tarde el repliegue hacia la acción económico-corporativa dirigida prioritariamente contra el Gobierno.

44 Del lado de los sindicalistas, por tanto, lo que se estaba poniendo en juego era el lugar de las organizaciones de trabajadores en una tradición peronista que estaba experimentando, en esa coyuntura, un intenso proceso de reactualización. En la cúpula de la CGT se dio un cambio de estrategia marcado por una deliberada intromisión en la vida partidaria y la disputa electoral, con miras a «recuperar» el lugar de los sindicalistas en el entramado político peronista. Esto trajo aparejado cambios en la dinámica de actuación que marcaron el pasaje desde la acción directa que busca provocar daños económicos (como el bloqueo a grandes empresas), hacia la demostración de fuerzas vía concentración y movilización disciplinada de trabajadores con propósitos proselitistas.

45 La «refundación» de la Juventud Sindical (JS) y la creación de la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista (CNSP) constituyen dos procesos emergentes de este proceso. De la CNSP y la JS emanaban permanentes gestos de apoyo al Gobierno piosamente mediante reiteradas presencias de Néstor las conmemoraciones y eventos más diversos. A la vez al propio Hugo Moyano, y a su círculo más cercano. la tradición cegetista vinculada a la resistencia de las condena a los crímenes de la última dictadura militar (las de plaza de Mayo) y el apoyo activo a la Ley de Perón en un primer plano el papel de la juventud sindical del peronismo.

de diversas referencias históricas. Conformaron un que enviaba mensajes en múltiples direcciones, siones más tradicionales del sindicalismo, mostrar su político kirchnerista y, simultáneamente, disputar la al popular peronista. Para ello, movilizaron un abajadores y sus organizaciones como destinatarios ganizada». La estrategia política de este sector del tetizó en la consigna «el salto a la política». Su bio de estatus del movimiento obrero al interior del al a cabeza del Proyecto Nacional». Concretamente,



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Hugo Moyano y su «mesa chica» se lanzaron en una contienda cuyo fin fue obtener cargos de conducción del Partido Justicialista, conseguir lugares en las listas de candidatos a legisladores y aumentar su presencia en el Gobierno.

48 El punto más alto lo hallamos en el acto del día de la lealtad peronista de 2010. Alrededor de 150.000 trabajadores (según cálculo de los organizadores) se reunieron en el Estadio River Plate para conmemorar el 17 de octubre. Los oradores de este acto fueron el secretario general de la CGT y la presidenta de la Nación. Frente a la multitud, y bajo el lema «la hora de los trabajadores», Moyano condicionó la lealtad al Gobierno a la obtención de reivindicaciones de la CGT y lo desafió como potencial adversario político: «¿Por qué razón van a renunciar las organizaciones sindicales a tener representantes en los tres poderes del Estado? ¿No son realmente los trabajadores los que gobiernan, dirigen y conducen la Nación?» [Hugo Moyano, 15/10/10, Estadio River Plate].

49 En este acto puede rastrearse el primer punto de quiebre de carácter público entre el Poder Ejecutivo y la CGT. El fallecimiento repentino de Néstor Kirchner días después aceleró este proceso, sumado a la insatisfacción de los sindicalistas relativa a su escasa participación en las candidaturas de las elecciones generales de 2011.

Conclusiones

50 Según Natalucci [2013], a diferencia de lo sucedido entre los años setenta y los años noventa, en los cuales el movimiento obrero se enfrentó al doble desafío de ver amenazado su rol como articulador de demandas obreras y su centralidad en la dinámica política, el kirchnerismo, en cambio, representó una oportunidad para responder a esta situación, ya que la debilidad de origen de este proyecto político propició condiciones para que ciertos sectores sindicales tuvieran reservado un lugar. El dilema del movimiento obrero en el kirchnerismo fue cómo recuperar derechos al mismo tiempo que reconstruir representación sobre una clase trabajadora fragmentada.

51 Lo cierto es que el legado nacional popular activado durante el ciclo kirchnerista no fue unívoco. Sus sentidos, contenidos e imaginarios formaron parte de una disputa al interior del peronismo, fundamentalmente con el sector sindical. Es un hecho que la clave nacional popular promovida por el actor sindical no logró sobreponerse al liderazgo político kirchnerista, de ahí el fracaso de su estrategia de participación en la vida partidaria y en la contienda electoral.

52 En 2012 la CGT sufrió una nueva ruptura y el sector liderado por Moyano se alejó definitivamente del kirchnerismo. Los hilos que sostenía el camionero en diversos ámbitos de la Administración estatal fueron cortados uno a uno y, por primera vez

ivocó a un paro nacional para enfrentar al Gobierno. El oficialista, bajo la conducción del metalúrgico Caló, indicó el declive de Hugo Moyano como figura íctico-ideológico conservador, Moyano se acercó al PRO¹⁴ más tarde, referenciándose como uno de los o de Cristina Fernández.

En desplazamiento de la agenda de reivindicaciones, por relevancia los reclamos sindicales vinculados con to a las Ganancias¹⁵ que afecta los ingresos de los merados. De este modo, los reclamos del sindicalismo e los excedentes se dirigieron de forma prioritaria un segundo plano el enfrentamiento con los sectores ivo notable, Moyano se manifestó en contra de las s definió como «planes descansar»¹⁶, ensanchando recha sociolaboral entre trabajadores registrados n derechos ni seguridad social empobrecidos. La aturó la atmósfera sindical desde el conflicto con los



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

empresarios rurales se eclipsó y en su lugar afloró una retórica en sintonía con los partidos y fuerzas políticas opositores al kirchnerismo.

54 Con el agotamiento del ciclo de crecimiento económico vinculado con la caída de los precios de los *commodities*, las fuentes de financiamiento estatal y su capacidad para intervenir en la captación y distribución de los excedentes se vieron limitados. Entre 2012 y 2015 las demandas del movimiento sindical fueron en términos generales desatendidas y la aceleración inflacionaria impactó negativamente sobre el conjunto de la clase trabajadora. Se registra desde entonces el declive del liderazgo de Hugo Moyano y su repliegue hacia la acción económico-corporativa desde una posición de autonomía respecto del Estado.

Bibliographie

ABAL MEDINA Paula, « Dilemas y desafíos del sindicalismo argentino: Las voces de dirigentes sindicales sobre la historia política reciente », *Trabajo y sociedad*, n° 24, verano 2015, Argentina, Universidad Nacional de Santiago del Estero, 2015, p. 53-71.

ABAL MEDINA Paula y DIANA MENÉNDEZ Nicolás (comp.), *Colectivos resistentes: Procesos de politización de trabajadores en la Argentina reciente*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2011.

ABELES Martín, « El impacto de la crisis internacional en la economía argentina », *Revista de trabajo*, año 5, n° 7, Argentina, Ministerio de Empleo, Trabajo y Seguridad Social, julio-diciembre 2009, p. 185-212.

ABOY CARLES Gerardo, « Populismo y democracia en la Argentina contemporánea: Entre el hegemonismo y la refundación », *Estudios Sociales*, n° 28, primer semestre de 2005, p. 125-137. DOI : 10.14409/es.v28i1.2553

ÁLVAREZ LEGUIZAMÓN Sonia, « Focopolítica y gubernamentalidad neoliberal, las políticas sociales », ponencia presentada en II Encuentro argentino y latinoamericano « Prácticas sociales y pensamiento crítico », Universidad Nacional de Córdoba, 4 y 5 de julio de 2008. Disponible en: http://www.biopolitica.unsw.edu.au/es/esdocs/Sonia_Alvarez_Gubernamentalidad.pdf

ANIGSTEIN Cecilia, « La configuración del sindicalismo neodesarrollista empresarial: Alianzas y disputas en el ciclo kirchnerista », Tesis para obtener el grado de Doctora en el Programa de Posgrado de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y el Instituto de Desarrollo Económico y Social (Ides), 2016, mimeo.

ANIGSTEIN Cecilia, « ¿Combatividad encauzada o recomposición del trabajo organizado? La dinámica de la negociación colectiva en los gobiernos kirchneristas », *Realidades y desafíos del sindicalismo en América Latina*, *Cahiers ALHIM*, n° 26, 2013. Disponible en: <http://alhim.revues.org/4757> DOI : 10.4000/alhim.4757

ANIGSTEIN Cecilia y WYCZYKIER Gabriela, « Las disputas por el excedente y la perspectiva del desarrollo: un estudio sobre trabajadores y empresarios ante la participación de las ganancias en la Argentina reciente », *Revue Tiers Monde*, Armand Colin, 2014. Disponible en: <http://www.cairn.info/revue-tiers-monde-2014-4.htm>



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

al en Argentina en los años noventa”, ponencia presentada a la Política de la SAAP “Agendas regionales en conflicto”, 2005. Disponible en: <http://www.saap.org.ar/esp/docs-uma/paneles/b/b2/armelino.pdf>

res: *Las prácticas clientelares del peronismo*, Buenos Aires, 2011.

Hecho en Argentina: Industria y economía, 1976-2007, 2010.

y modelo de acumulación: Tres ensayos sobre la Argentina Ceca, 2011.

económicos en la Argentina de las postconvertibilidad: de clase”, in Mariano FELIZ et al., *Más allá del individuo: económicas y políticas estatales en la Argentina* activo Editorial, 2012, p. 103-124.

ulo I: Un análisis de los cambios en la forma de Estado en la A (comp.), *Argentina después de la convertibilidad (2002-2012)*, p. 3-31.

negociación colectiva y el salario real: una aproximación a la post convertibilidad (2003-2010)”, ponencia presentada Universidad de Buenos Aires, 2011.

CANTAMUTTO Francisco, "Dinámica sociopolítica de la devaluación: alianzas disputas y cambio", in Mariano FELIZ et al., *Más allá del individuo: Clases sociales, transformaciones económicas y políticas estatales en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, El Colectivo Editorial, 2012, p. 45-78.

CEPAL, "La reacción de los gobiernos de las Américas frente a la crisis internacional: una presentación sintética de las medidas de política anunciadas hasta el 31 de marzo de 2009", Quinta Cumbre de las Américas, Puerto España, 17-19 de abril de 2009. Disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/8/35768/2009-192-LareacciondelosgobiernosdelasAmericas-pos31marzo2009.pdf>

CIFRA CTA, "La crisis mundial y sus consecuencias en América Latina", Documento de trabajo, n° 3, Centro de Investigación y Formación de la República Argentina, noviembre de 2009. Disponible en: <http://www.centrocifra.org.ar/docs/DT%20n3%20.pdf>

CORRAL Damián y WYCZYKIER Gabriela, "La disputa sociopolítica del excedente: Un estudio sobre el Estado y las organizaciones corporativas del trabajo en torno al Impuesto a las Ganancias", *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*, 3-5 de diciembre de 2014, Argentina. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4720/ev.4720.pdf

CORTÉS Rosalía, "Políticas laborales y transferencia de ingresos; ¿estrategias complementarias? Argentina, 2002-2012", trabajo presentado al Segundo ISA Forum de Sociología, Buenos Aires, agosto 1-4 2012.

ETCHEMENDY Sebastián y COLLIER Ruth, "Golpeados pero de pie: Resurgimiento sindical y neocorporativismo segmentado en Argentina (2003-2007)", *Politics and Society*, n° 3, 2007, p. 301-328.

FELIZ Mariano, « Proyecto sin clase: crítica al neoestructuralismo como fundamento del neodesarrollismo », in Mariano FELIZ et al., *Más allá del individuo: Clases sociales, transformaciones económicas y políticas estatales en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, El Colectivo Editorial, 2012, p. 13-43.

GHIGLIANI Pablo, SCHENIDER Alejandro y GRIGERA Juan, « Sindicalismo empresarial: problemas, conceptualización y economía política del sindicato », *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, n° 27, 2012, p. 141.

GÓMEZ Marcelo, « Un modelo de análisis para entender las transformaciones del sindicalismo durante los '90 en la Argentina », *Revista Conflicto Social*, año 2, n° 2, diciembre 2009, p. 98-135.

GONZÁLEZ Mariana, « Los límites del patrón de crecimiento para la creación de empleo », *Apuntes para el cambio*, n° 1, noviembre-diciembre 2011, p. 1-15.

GUTIÉRREZ Ricardo, « Renovación, desindicalización y neoliberalización del peronismo », Documento de Trabajo n° 4, Cátedra Análisis de la Sociedad Argentina, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, mayo de 1998, p. 1-37.

LEVITSKY Steven, « Del sindicalismo al clientelismo: las transformaciones de los vínculos partido sindicato en el peronismo, 1983-1999 », *Desarrollo Económico- Revista de Ciencias Sociales*, vol. 44, n° 173, Buenos Aires, abril-junio 2004, p. 3-32.

LÓPEZ Emiliano, « Las clases dominantes en el nuevo modo de desarrollo argentino: Cambios y continuidades en sus aspectos materiales (2002-2009) », in Mariano FELIZ et al., *Más allá del individuo: Clases sociales, transformaciones económicas y políticas estatales en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, El Colectivo Editorial, 2012, p. 79-101.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

gociación colectiva: *Los trabajadores en la industria vertibilidad*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2014.

ella, *La plaza vacía: Las transformaciones del peronismo*,

indical y sindicalismo peronista: encrucijadas entre el a, 2003-2012) », *Realidades y desafíos del sindicalismo en* 26, 2013. Disponible en: <http://alhim.revues.org/4757>

mínimo: Una década de reforma estatal en la Argentina », Buenos Aires, enero-marzo 2003, p. 518-543.

vid, « Una nueva dinámica de las relaciones laborales y la t », *Revista de trabajo*, año 2, n° 3, julio-diciembre 2006,

sola? *La movilización social entre la democratización y el* : 25 años, 25 libros », Universidad Nacional de General

sindicatos disidentes: La dinámica del conflicto social entre drián Prva (comp.), *Argentina en pedazos: Luchas sociales is de la convertibilidad*, Buenos Aires, Peña Lillo/Ediciones

SENÉN GONZÁLEZ Cecilia y DEL BONO Andrea, *La revitalización sindical en Argentina: Alcances y perspectivas*, Buenos Aires, Universidad Nacional de La Matanza/Prometeo Libros, 2013.

SIDICARO Ricardo, « El partido peronista y los gobiernos kirchneristas », *Nueva Sociedad* 234, julio-agosto 2011, p. 74-94.

VARELA Paula, « El sindicalismo de base en la Argentina de la postconvertibilidad: Hipótesis sobre sus alcances y potencialidades », in Juan GRIGUERA (comp.), *Argentina después de la convertibilidad (2002-2011)*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2011, p. 115-134.

VARESI Gabriel, « Capítulo VIII: Modelo de acumulación, dinámica política y clases sociales en la Argentina postconvertibilidad? », in Juan GRIGUERA (comp.), *Argentina después de la convertibilidad (2002-2011)*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2012, p. 196-222.

WAINER Andrés, « Capítulo III: Cambios en el bloque de poder a partir del abandono de la convertibilidad ¿una nueva hegemonía? », in Juan GRIGUERA (comp.), *Argentina después de la convertibilidad (2002-2011)*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2012, p. 63-94.

WYCZYKIER Gabriela y ANIGSTEIN Cecilia, « Capítulo 6. Actores y alianzas en el modelo de desarrollo industrial: trabajadores, empresarios y gobierno en la década kirchnerista », in Maristella SVAMPA (comp.), *El desarrollo en disputa: Actores, conflictos y modelos de desarrollo en la Argentina contemporánea*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015, p. 179-218.

Notes

1 La CGT es la mayor central sindical nacional del país. Con alrededor de 4 millones de afiliados (según declaraciones de diferentes dirigentes, ya que no se cuenta con mediciones confiables), agrupa a trabajadores formales del sector público y privado. Ha sido desde la segunda mitad del siglo XX un actor gravitante en la política y la sociedad argentina.

2 El perfil estatal surgido en los años noventa se centró en las funciones de recaudación y seguridad. Mixturado con la crisis de las economías provinciales y la reconversión productiva agudizó el desempleo y la pobreza [Oszlak, 2003; Álvarez Leguizamón, 2011].

3 Cf. González, 2011; Palomino y Trajtemberg, 2006; Senén González y Del Bono, 2013; Marticorena, 2014; Anigstein, 2013.

4 En 2003 el 49% de los asalariados no estaban registrados. Y sus salarios representaban de 45% de los salarios de los registrados. Para el año 2011 esa proporción se redujo al 37%, pero la mitad de estos tenía ingresos por debajo del salario mínimo [Cortés, 2012].

5 Según Piva [2009] en el período 1989-2001 se observa una fragmentación y disminución general de la cantidad de conflictos protagonizados por los trabajadores asalariados y un aumento de la conflictividad ligada a los trabajadores desocupados, hasta alcanzar un pico en 2001.

6 Estrategia sindical basada en la preservación de los activos organizacionales y el aprovechamiento de nuevas oportunidades de negocios surgidas de los procesos de desregulación y privatización. Distintas investigaciones analizaron este fenómeno: Martuccelli y Svampa, 1995; Abal Medina, 2015; Ghigliani *et al.*, 2012; Gómez, 2009; Anigstein, 2016.

7 A partir de 2004 aumentó fuertemente la negociación colectiva por rama de actividad. Mientras que el total de convenios y acuerdos firmados entre 1991 y 2002 fue de 2.119, el total de convenios hasta 2010 es superior a 7.000. En lo referente a la cobertura, pasaba de 2.746.000 trabajadores del sector privado, hacia un crecimiento del 86% en ese período [Anigstein, 2013].



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

ne en 2002, el crecimiento de los salarios solo alcanzó para ó la caída [Campos y Campos, 2011].

nto de ideas y creencias en torno a la fertilidad de la tierra y l industrial/comercial; valores e imágenes asociadas al ito a una racionalidad económica despojada que indicaba la bre el colectivo/público.

res e imágenes vinculadas a la matriz sociopolítica nacional

1 aprovechado el conflicto para condicionar su participación e el Gobierno al cumplimiento de sus demandas: un tipo de r de riesgos del trabajo [Wyczykier y Anigstein, 2015].

ón de las retenciones a la exportación de trigo y maíz, frutas ras públicas que ascendió a 33.210 millones de dólares, ncias del 30% de los ingresos del Gobierno por derechos (destinados a financiar obra pública), mayores controles cciones sobre las importaciones en productos de «sectores no textiles, calzados, productos metalúrgicos, línea blanca y]

El sector industrial fue uno de los principales destinatarios de las políticas, muchas basadas en el financiamiento al consumo. El sector automotriz (uno de los más afectados por la crisis) fue de los más beneficiados por estas políticas. Pero las medidas adoptadas no evitaron la caída del producto, de la producción manufacturera y de las exportaciones e importaciones. Tampoco el aumento de la subocupación, la desocupación y la reducción del empleo registrado [Cifra, 2009].

13 Siguiendo a Aboy Carles [2005] el fundacionalismo es el establecimiento de abruptas fronteras políticas en el tiempo. Estas fronteras se establecen entre una situación pasada pero aún cercana o amenazante que es demonizada y considerada oprobiosa, y un tiempo posterior venturoso que aparece como la contracara de ese pasado que se pretende dejar atrás. El tiempo específico de la gestión de la frontera es el presente, un presente de esfuerzos debido al reverso negativo de un pasado amenazante. La amenaza de un retroceso hacia el reverso negativo es un mecanismo eficiente para defender el movimiento ante los opositores. Fundacionalismo y hegemonismo son los extremos de la tensión que es procesada a través de pendulares y contradictorias inclusiones y exclusiones reactualizadas. De ahí que el rasgo erosivo de las experiencias populistas, que no consiguen conformar una institucionalidad estable debido a su alteridad constitutiva, dando lugar una constante redefinición del *demos* legítimo que constituye la comunidad política.

14 Partido liderado por el empresario Mauricio Macri, actual presidente.

15 El Impuesto a las Ganancias de la cuarta categoría es un gravamen que afecta a los trabajadores asalariados registrados de mayores ingresos. Luego de 2008 se observa un importante retraso en su actualización. A partir de 2011 el reclamo por la modificación del mínimo no imponible del Impuesto a las Ganancias y de la revaluación del cobro de este tributo a la cuarta categoría se fue consolidando, aunque no afectara a más del 10% de los trabajadores asalariados formales. La medida de fuerza más contundente se llevó a cabo el 20 de noviembre de 2012. La CGT encabezada por Hugo Moyano, junto a la CTA Autónoma, realizaron un importante paro con movilización, piquetes y bloqueos a los principales accesos de la ciudad de Buenos Aires y a otros grandes centros urbanos del país. El paro y la movilización motorizado por estas centrales sindicales se reiteró el 19 de diciembre [Corral y Wyczykier, 2014].

16 Hugo Moyano en el Acto en plaza de Mayo por el paro nacional de Camioneros, 27 de junio de 2012. Fuente: sitio infocamioneros en <https://www.youtube.com/watch?v=pB8jRDGHuDI> [10/12/15].

Pour citer cet article

Référence papier

Cecilia Anigstein, « De la articulación orgánica a la confrontación: la CGT y los Gobiernos kirchneristas en la Argentina », *Cahiers des Amériques latines*, 90 | 2019, 141-159.

Référence électronique

Cecilia Anigstein, « De la articulación orgánica a la confrontación: la CGT y los Gobiernos kirchneristas en la Argentina », *Cahiers des Amériques latines* [En ligne], 90 | 2019, mis en ligne le 02 mai 2019, consulté le 08 janvier 2025. URL : <http://journals.openedition.org/cal/9210> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/cal.9210>

Auteur



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

ences sociales et enseignante-chercheuse au sein de iencias (ICI) à l'Universidad Nacional de General Sarmiento recherche et a publié de nombreux articles sur le travail, le e développement en Argentine et en Amérique latine. Elle s: mouvements de travailleurs, leur environnement et les

e CC BY-NC-ND 4.0. Les autres éléments (illustrations, s droits réservés », sauf mention contraire.